

¿SALVADORES BLANCOS EN ÁFRICA SUBSAHARIANA? UN ANÁLISIS DE TRES CASOS DE ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES INTERNACIONALES INVOLUCRADAS EN ACUSACIONES DE ABUSO EN TRES PAÍSES ANFITRIONES

Judith Cavazos Arroyo

Resumen

Aunque ha habido una explosión de Organizaciones No Gubernamentales internacionales en África, algunas de ellas están enfrentando acusaciones de abusos en el país africano anfitrión. Por ello, esta investigación buscó analizar el papel de Organizaciones No Gubernamentales internacionales involucradas en acusaciones de abuso en África subsahariana. A partir de información documental se aplicó la técnica de comparación de casos, analizándose tres de ellas. Los resultados mostraron la presencia de características de Organizaciones No Gubernamentales neocoloniales, aspectos del complejo del salvador blanco, así como el desmantelamiento de las organizaciones y el enfrentamiento de procesos legales fracturados.

Palabras clave: Organizaciones no gubernamentales, salvador blanco, neocolonialismo

Introducción

La anhelada transformación de las sociedades africanas postcoloniales aún está incompleta e incluso, algunos la han calificado como distorsionada por una continuidad del imperialismo colonial, incluso afectado por el denominado tercer sector (Shivji, 2007). Desde la década de los años ochenta ha habido una explosión de Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) en el continente africano (Amutabi, 2013), y en la mayor parte de los países africanos operan diversas ONGs con sus propias intencionalidades ideológicas y algunas incluso con una fuerte influencia política (Wright, 2015). Bajo las condiciones actuales

de la mayor parte de los países, las ONGs se han convertido en actores no estatales con el poder de brindar mayor calidad de vida de los ciudadanos africanos (The conversation, 2017), aunque con un fuerte isomorfismo institucional, dada su imitación a ejercer lo que consideran “las mejores prácticas” desde la perspectiva occidental (Claeyé y Jackson, 2012).

Pese a sus esfuerzos, el tercer sector se encuentra más presionado en el mundo para cumplir con su impacto social, para lograrlo, algunas organizaciones utilizan mecanismos que pueden resultar inapropiados para los contextos locales (Claeyé y Jackson, 2012). En muchos sentidos las ONGs en África se han convertido en actores clave que se espera que provean diversos tipos de apoyo, especialmente respecto a atención médica y educación. Se estima que tan solo en Sudáfrica, hay más de 100,000 organizaciones sin fines de lucro registradas y en Kenia el número creció en más del 400% en la década entre 1996 y 2006 (NGO Pulse, 2013). Sin embargo, existen opiniones encontradas respecto a sus procesos y resultados en el continente, ya que algunos consideran que son actores bien intencionados con resultados significativos, mientras otros argumentan que reciben cantidades considerables de ayuda, pero que no son las más adecuadas para mejorar la vida de los africanos (The conversation, 2017).

Desde la perspectiva de Fowler (2014) los temas de sociedad civil y ayuda en el continente africano son complejos dada la diversidad sociopolítica e histórica de cincuenta y cuatro países. Por ello, lo más pertinente es seleccionar marcos de tiempo relevantes, procesos y resultados particulares, por lo que, un enfoque práctico y de casos puede ayudar a argumentar un análisis más preciso, tratando de minimizar la mirada exógena (Fowler, 2012). Por ello, las preguntas de investigación planteadas en este trabajo son ¿Qué

papel desempeñaron ONGs Internacionales acusadas de abuso en el país anfitrión en África subsahariana? y, ¿Qué implicaciones ha habido para las ONGs Internacionales que han sido acusadas de abuso en África subsahariana? Así, el objetivo de esta investigación consiste en analizar, a través del estudio de tres casos, el papel de ONGs internacionales involucradas en acusaciones de abuso en el país anfitrión en África subsahariana.

El salvador blanco en el neocolonialismo. Las reformas basadas en el mercado aplicadas en África no han resuelto los problemas económicos; más bien, en varios países han aumentado la distancia entre ricos y pobres y se ha fomentado el neocolonialismo, permitiendo que las antiguas potencias coloniales retengan el control económico y comercial de sus antiguas colonias en beneficio de las corporaciones multinacionales (Lassou y Hopper, 2016) que se benefician de los procesos de privatización y la fragilidad de los sistemas políticos para maximizar sus resultados y ganancias (Langan, 2015).

El modelo neoliberal ha dejado de lado el paradigma de la blancura privilegiada para reemplazarlo por la benevolencia blanca cargada de una jerarquía moral “compasiva” y una simpatía condescendiente que se ha convertido en una fuerza legítima con nociones de privilegio y una elevación de experiencias emocionales que lo refuerzan (Belcher, 2016; Bex y Craps, 2016). Así, el complejo del salvador blanco implica una fantasía inherente a la identidad nacional respecto a la ayuda internacional hacia países subdesarrollados. Funciona como un imperialismo civilizado en el que se provee asistencia para mejorar las condiciones de un país que recibe voluntarios, dinero o ayuda en especie (Hanchey, 2018). Este

concepto está estrechamente vinculado con el “excepcionalismo”, es decir, la creencia de que se proviene de una nación superior y que su construcción de ayuda humanitaria es incuestionable y no puede ocasionar daños (Hanchey, 2015).

En los últimos años se ha acentuado la presencia de salvadores blancos de la denominada generación millennial en África, quienes consideran que se sacrifican para cambiar la vida de la próxima generación africana, lo que perpetúa los prejuicios tradicionales sobre quien es el dador y el receptor de la ayuda (Graziano, 2016), la visión de África en la periferia y occidente en una posición central, así como la continuidad de estructuras e instituciones con connotaciones hegemónicas de privilegio basadas en aspectos como religión y raza (Bandyopadhyay, 2019).

ONG internacional en África. Fowler (2014) hace una distinción entre las ONGs que están en el continente y las que son del continente. Las primeras son de naturaleza internacional que operan sucursales y oficinas en países africanos, pero son financiados y dirigidos desde el exterior o bien, una parte cuenta con un director local. En cambio, las segundas son originarias del continente y cuentan con un director(a) de un país africano. En general, las últimas décadas la mayoría de ambos tipos de ONGs se han convertido en intermediarios que promueven la agenda neoliberal y el desembolso de recursos en África a través de la provisión limitada de servicios básicos, servicios sociales y representación de programas orientados al mercado que se ajustan a los fondos extranjeros disponibles (Dicklitch y Rice, 2004) y no arraigados en el continente (Fowler, 2014).

En la cooperación internacional con África, a través de fundaciones internacionales de desarrollo, ha predominado la influencia de gobiernos que han tenido historias políticas coloniales en el continente, como el caso de Holanda, Alemania e Inglaterra; quienes comúnmente establecen las reglas del subsidio, las donaciones y la solidaridad a ciertos resultados esperados (Koch y Loman, 2008), fortaleciendo las relaciones con varios países del continente para aprovechar desde otro ámbito el beneficio que puede provenir del comercio y el crecimiento económico (Stok, 2016). Por ejemplo, tan solo de 1984 a 1994, el gobierno británico incrementó sus fondos a las ONGs en 400% en el continente (Shivji, 2007) y Oxfam International, una de las agencias de ayuda más grandes del mundo, reubicó su sede mundial desde Oxford, Reino Unido, a Nairobi, en Kenia. Winnie Byanyima, directora ejecutiva de Oxfam dijo “el poder está cambiando y estamos haciendo un cambio organizacional activo en eso. Oxfam está haciendo lo correcto al acercarse cada vez más a los africanos y al solidarizarse con nosotros en nuestra lucha para superar la pobreza” (Anderson, 2017, párr.5).

Estados Unidos también ha tenido un papel relevante en el desarrollo de la ONG internacional en el continente. Por ejemplo, en Kenia, las misiones evangélicas estadounidenses constituyen uno de los grupos más importantes de influencia “invisible”, pero con influencia en la agenda política del país sobre atención médica, SIDA, planificación familiar y seguridad alimentaria (Hearn, 2002). Tan solo en 2016, las ONGs estadounidenses contribuyeron con \$15.4 mil millones de dólares a países en desarrollo, 13 de las 100 principales organizaciones benéficas de recaudación de fondos en Estados Unidos en 2017 tenían un enfoque internacional y, la agencia de los Estados Unidos para el desarrollo internacional entregó casi el 15% de su asistencia internacional a través de ONGs (Brass, Sullivan, y Schnable, 2018).

El escenario del “desarrollo” africano actual incluye nuevos actores donantes, especialmente a China y sus corporaciones patrocinadas por el estado. Recientemente las ONGs chinas se han insertado en África con proyectos de desarrollo social que se llevan a cabo a la par de los intereses comerciales en el continente. Países como Etiopía y Malawi han recibido médicos y dentistas que practican intervenciones y voluntarios que enseñan habilidades agrícolas e informáticas a varios ministerios del gobierno (Hsu, Hildebrandt, y Hasmath, 2016). También, las escasas intervenciones sociales chinas en Zambia y Angola han sido precedidas por la instalación de corporaciones que aseguran el acceso a recursos naturales lucrativos con poco retorno tangible para la ciudadanía más pobre, perpetuándose los patrones de comercio y producción neocoloniales (Langan, 2018).

Así, las actividades de las ONGs internacionales en la práctica del desarrollo de África tienen un doble rol, porque son indispensables para muchas comunidades desfavorecidas, pero mantienen una agenda de desarrollo neoliberal predeterminada sobre la pobreza en el continente (Kamat 2004; Smith 2010). Adicionalmente, otras evaluaciones críticas a las ONGs en la práctica del desarrollo en África se han centrado principalmente en los fundamentos ideológicos de operaciones, financiación y propiedad de los proyectos de desarrollo, los cargos de elitismo, así como la corrupción entre directivos (Mohan 2002), aunque un estudio reciente sobre corrupción en el continente encontró que solo el 20% ciudadanos perciben a las ONGs como corruptas (Transparency International, 2019a).

Adicionalmente, una investigación empírica en Ghana (Bawa, 2013) encontró que las ONGs no cuentan con autonomía y funcionan como una herramienta de las agencias internacionales de financiación, las cuales operan con la geopolítica internacional e informan cambios cruciales en la programación y operación de las ONGs para el alivio de la pobreza. Sin embargo, Firoze Manji, académico y ex director de África de Amnistía Internacional, sostiene que las agencias de desarrollo sean cuales sean sus intenciones, terminan por quitarle la agencia a los beneficiados, además, llama al modelo de las ONGs como un modelo de negocio que continúa perpetuándose poniendo a los africanos como víctimas para acceder a la obtención de fondos (Anderson, 2017).

Método

Esta investigación analiza tres casos de ONGs internacionales, “More than me”, “Oxfam”, y “Serving his children” que se vieron involucradas en acusaciones de abuso en el país anfitrión. Estas organizaciones operan en tres naciones del África subsahariana con apertura al trabajo de ONGs: Liberia, Chad y Uganda, respectivamente. Las tres organizaciones y los tres países se eligieron para capturar diferentes tipos de regímenes políticos, ya que se presume que éstos pueden tener un fuerte efecto en la apertura general de las organizaciones de la sociedad civil y la capacidad de las ONGs para participar en proyectos de desarrollo (Hsu *et al.*, 2016).

Se utilizó la técnica de comparación de casos en la cual se aplican los mismos criterios y preguntas a los distintos casos, comparando las respuestas obtenidas entre estos, para poder dar conclusiones dentro de una frontera espacial y temporal (Castro, 2010). La recolección

de datos se realizó a través de entrevistas públicas grabadas, noticias, informes disponibles de las ONGs y artículos de divulgación y académicos con los que se efectuó un análisis documental en base al contexto, la ONG, los principales resultados e impactos de la ONG en el país.

Análisis

Caso 1. More than me Foundation en Liberia

Contexto. Liberia es una pequeña nación de habla inglesa ubicada al oeste de África occidental y con poco más de 4 millones de habitantes. El país está significativamente por detrás de la mayoría de los demás países africanos temas como la educación; solamente el 44% de los niños en educación primaria está matriculado en la escuela y el 47.6% de personas con 15 años o más puede leer y escribir (USAID, 2019). Sin embargo, después de quince años de guerra civil, el sistema educativo está en reconstrucción aun cuando cuenta con maestros no calificados y ausentismo de escolares. En 2015, el sistema educativo vivió el cierre masivo de escuelas debido al brote del Ébola (USAID, 2019). Adicionalmente, el mantenimiento de la paz en Liberia ha implicado etapas de desarme, desmovilización y programas de reintegración, aunque la agenda sobre la violación de los derechos de las mujeres locales y la protección infantil continúan siendo temas a ser atendidos (Blakemore, Freedman, y Lemay-Hébert, 2019).

Sobre la organización. La fundación “More than me” fue establecida en Liberia en 2008 por Katie Meyler, quien nació en Bernardsville, Nueva Jersey y visitó el país por primera vez como voluntaria de un grupo evangélico en 2006. Después de

conocer que mujeres jóvenes se enfrentaban a la explotación sexual a cambio de agua potable o alimentos limpios, Meyler decidió crear una organización para proteger a las niñas de este modo de vida, proveyendo, de acuerdo a su misión, educación como un catalizador para el cambio social transformador de las niñas liberianas (Taylor, 2019). Así, primero recaudó fondos para enviar a más de 100 niñas a las escuelas locales, pero los planes se escalaron y en 2013 anunció una primera academia e internado en Monrovia y se trabajó con el gobierno y la recaudación de fondos internacionales, principalmente provenientes de Estados Unidos, para expandir el impacto de una educación global en toda la nación. Básicamente el propósito se tornó en crear centros de excelencia académica como un modelo de escuelas piloto en todo el país (Taylor, 2019).

Principales resultados de la ONG y acusaciones de abuso en el país.

Los logros de la Fundación fueron progresivos gracias a los vínculos estratégicos establecidos por Meyler con diferentes personalidades en la cúpula del poder. Por ejemplo, logró que la expresidenta de Liberia, Ellen Johnson Sirleaf, quien había ganado un Premio Nobel de la Paz por su lucha por la seguridad de las mujeres, facilitara el establecimiento y las operaciones de la Fundación en el país. La propia Johnson mencionó su intención de “Expandir la iniciativa de Katie Meyler a la mayor cantidad de comunidades posible” (Propublica, 2018, párr. 6) e incluso presidió la apertura de la primera academia en 2013 y colaboró con la donación de ese edificio (Dodoo, 2018).

Meyler compartió con George Werner, el ministro de educación de Liberia, en foros internacionales de educación abogando por el sistema educativo al sector privado y obteniendo como resultado una alianza con Bridge International (Dodoo, 2018). Adicionalmente, Meyler obtuvo de personalidades como Warren Buffett, Bill Gates y Oprah

Winfrey muchos fondos para financiar su proyecto, se estima que recaudó más de \$8 millones de dólares (ProPublica, 2018). Entre 2016 y 2017 la Fundación logró la operación de 19 escuelas y 4,000 estudiantes femeninas gracias a su alianza con el gobierno (Taylor, 2019), pero su objetivo era administrar 500 escuelas para 2021, educando a medio millón de estudiantes en el país (Dadoo, 2018).

Meyler decidió asociarse y nombrar co-fundador a Macintosh Johnson quien se hizo cargo de las academias mientras Meyler trabajaba en el extranjero la procuración de fondos. En 2014, después de que se encontró que una de las estudiantes presentaba síntomas de una enfermedad de transmisión sexual, confesó haber sido abusada sexualmente por Johnson, despertando solo el principio de la detección de más de 30 casos. La Fundación consideró que no era responsable del abuso, aun cuando las agresiones se cometieron durante años en sus propiedades. Johnson fue denunciado y condenado por violación, pero murió en prisión debido a su enfermedad de transmisión sexual no tratada. Si bien Meyler continuó como directora de la Fundación, no volvió a Liberia, aunque las academias siguieron operando mientras debía responder ante las demandas del Ministerio de Justicia del Gobierno de Liberia, el Ministerio de Género e Infancia y Protección Social, y el Ministerio de Educación (Taylor, 2019). En mayo de 2019, Meyler decidió renunciar a la dirección de la Fundación dejando la operación a cargo del personal de Liberia; sin embargo, una auditoría a la organización continúa por parte de diversas agencias liberianas (Young, 2019).

Análisis. La Fundación “*More than me*” nace como muchas otras, de la inspiración religiosa y la búsqueda del desarrollo. De acuerdo con Jens y Petersen (2011) esto se ha fomentado por un lado porque los enfoques existentes para el desarrollo han sido ineficaces y el

crecimiento de la religión en gran parte del mundo. Sin embargo, esto no necesariamente significa que todas las organizaciones que surgen a partir de estas aspiraciones logren un mejor o eficaz desarrollo.

La Fundación logró establecer lazos cercanos y robustos con diversas entidades del gobierno por lo que le fueron otorgados empoderamiento y múltiples capacidades, obteniendo a cambio la inserción de políticos clave en algunos foros internacionales. Por un lado, el papel de las ONGs en la educación global se suma al impulso de otras organizaciones internacionales en el fomento de políticas educativas particulares (Kless, Samoff, y Stromquist, 2012), ya que, como menciona Shivji (2007), la religión y la política se convirtieron en vehículos para reproducir el colonialismo racial y cultural en África.

Adicionalmente, la investigación criminal hasta el momento no ha determinado la responsabilidad de la Fundación en los actos perpetrados a menores bajo su custodia, por lo que ninguna acción legal se ha determinado, salvo una sola persona procesada. La renuncia de Meyler llegó meses después del escándalo global, cuando ya han pasado unos años de que salió a la luz el caso en Liberia y que las actividades y recaudación internacional de la Fundación continuaron; no obstante, eso no merma la necesidad de rendición de cuentas y la revisión legal de la violación de derechos humanos de personas en situación vulnerable y bajo el cuidado de una institución y hasta ahora, ni el sistema legal del país anfitrión, ni el de Estados Unidos, ni una corte internacional de justicia han asumido el caso como relevante.

Al final, el desarrollo parece tener “efectos colaterales” que deben ser asumidos por las comunidades anfitrionas.

Caso 2. Oxfam en Chad

Contexto. Chad es un país ubicado en África central, por lo que no tiene salida al mar. Cuenta con una zona desértica, una árida en el centro, por lo que prevalecen las sequías, pero existe sábana fértil al sur. Mantuvo una guerra civil durante tres décadas hasta 1990, aunque se han mantenido algunas insurrecciones, el grupo Boko Haram ha realizado ataques en la región del lago Chad desde 2015 y, ha habido enfrentamientos entre grupos étnicos rivales en la región occidental que limita con Níger, eventos que han generado desplazamientos forzados de población civil, especialmente, mujeres y niños (The world factbook, 2019a).

El país cuenta con 15 millones de habitantes que practican principalmente las religiones cristiana y musulmana. Aunque posee abundante petróleo y uranio, el índice de desarrollo humano se encuentra entre los puestos más bajos, enfrentando múltiples crisis humanitarias, especialmente vinculadas a la desnutrición, la inseguridad alimentaria y las epidemias. Se estima que cerca de 2 millones de personas tienen un acceso muy limitado a la atención médica, ya que el sistema de salud es muy débil, persistiendo enfermedades como sarampión, hepatitis E, malaria y brotes de cólera (reliefweb, 2018; UN news, 2019),

Sobre la organización. Oxfam GB es una organización de ayuda internacional de élite originaria de Reino Unido y fundada en 1942. Se enfoca en la entrega de ayuda en situaciones de emergencia y programas de desarrollo en comunidades vulnerables. Es la cuarta organización de caridad más grande en el mundo, con presencia en 90 países y recibiendo apoyos de la Unión Europea y fondos privados, según su reporte anual en 2017 recibió £32 millones de libras del gobierno británico, lo que representó el 8% de sus ingresos (Oxfam, 2017; 2018a).

Durante la segunda guerra mundial envió provisiones a Grecia, en 1948 abrió su primera tienda de caridad en Reino Unido, en 1963 lo hizo en Canadá, iniciando las tiendas Oxfam internacionales. En la actualidad, sus puntos de venta comercializan artesanías de países en vías de desarrollo y la ONG cuenta con más de 23,000 voluntarios (Oxfam, 2018b). Con el crecimiento exponencial de la organización, se trasladó la sede a Nairobi en Kenia, desde donde se coordinan a todas las oficinas afiliadas a Oxfam en el mundo, incluyendo en África otra más en Sudáfrica (Oxfam, 2018c). Cada afiliado Oxfam administra sus programas de desarrollo.

Oxfam Chad se encuentra funcionando en el país desde 1966 y sus ejes de trabajo se han centrado en contribuir al incremento de los ingresos de los agricultores del sur del país, especialmente respecto a los cereales, maní y algodón; apoyar a las comunidades del cinturón de Sahel a desarrollar la capacidad de prevenir o abordar las consecuencias de las sequías e inundaciones; empoderar a la sociedad civil para exigir mayor transparencia con respecto a la producción y uso de los recursos de las industrias extractivas e influir en las políticas de desarrollo local y regional, y proporcionar agua, saneamiento y seguridad a las personas que se alojan en campamentos refugiados debido al desplazamiento interno en el este de Chad.

Así, ante los desastres y conflictos en Chad, esta organización está capacitada para ofrecer agua limpia, alimentos, saneamientos y protección. Algunas de las estrategias de Oxfam Chad han sido la distribución de efectivo, lonas para los refugios y suministro de agua limpia para la prevención de enfermedades (Oxfam, 2019). Cuando las circunstancias mejoran, esta organización suele apoyar la reconstrucción de las comunidades y enfrentar las conmociones e incertidumbres para mejorar las vidas de los afectados (Oxfam, 2019).

Principales resultados de la ONG y acusaciones de abuso en el país. Desde el comienzo de la crisis, Oxfam asegura haber brindado asistencia a casi 200,000 personas. En 2016, Oxfam reportó resultados positivos en atención a la respuesta a la crisis humanitaria en la cuenca del lago Chad y haber trabajado con socios locales para proporcionar saneamiento del agua, higiene, alimentación y sustento. Además, sus especialistas apoyaron a mujeres y otros grupos vulnerables para atender sus necesidades específicas. Para 2017, esperaba atender a más de un millón de personas (Oxfam, 2016). La ONG reportó que, para 2018, las condiciones de seguridad mejoraron y hubo menos restricciones de movimiento y, los resultados de un estudio realizado por la misma organización, mostraron que más del 70% de los encuestados declararon que la falta de capital era la principal limitación para mejorar sus medios de vida, aunque en las zonas urbanas (Damboa y Diffa), la falta de formación profesional se identificó como una barrera importante para acceder a mejores medios de vida (Oxfam, 2018d). Aun cuando la ONG ha manifestado logros, reconoció que, en 2018, el compromiso financiero de los donantes internacionales con la crisis se rezagó y solo el 33.4% de la cantidad requerida para la crisis del lago Chad se financió en 2017, por lo que manifestó su intención de promover el proyecto en el foro de desarrollo humanitario (Oxfam, 2018d).

A pesar de los resultados significativos de la ONG en Chad, en 2018 se destapó un escándalo para organización en general, ya que la matriz Oxfam admitió que algunos de sus miembros fueron anfitriones de lujosas fiestas y contrataron prostitutas para trabajadores de ayuda humanitaria en Haití después del devastador terremoto de 2010. Además, la investigación evidenció que las fiestas fueron “salvajes” y adicionalmente se cometieron violaciones, explotación sexual y abusos de menores de edad durante la intervención humanitaria.

Poco después de esta información, se reveló que en Chad ya se habían cometido este tipo de actos. Mientras la investigación avanza, por ahora se sabe que se recurrió a trabajadoras sexuales, explotación y abusos a menores por parte del personal de Oxfam Chad en 2006, pero algunos estiman que en casos como este, pudieron estar involucrados incluso miembros de las fuerzas de paz de la ONU, UNICEF y otras organizaciones de ayuda humanitaria (Oas, 2018).

Por su parte, Oxfam publicó en febrero de 2018 un manifiesto donde se mostró conmocionada y consternada, repudiando el abuso de posiciones privilegiadas para abusar especialmente de mujeres en situación de vulnerabilidad, pero reconoce que necesita tiempo para corroborar una información más completa sobre el acoso sexual, explotación y abusos en Chad (Oxfam International, 2018). La organización mencionó que ni en 2006 ni en 2011 contaba con suficientes protocolos y estándares de seguimiento y control sobre sus políticas de protección de personas en los países que opera, por lo que será difícil obtener resultados detallados (Oxfam International, 2018).

Análisis

Probablemente si lo ocurrido en Haití en 2010 no hubiera logrado cobertura mediática y sido catalogado como actos extremadamente graves que atentan contra la dignidad humana, lo acontecido en Oxfam en Chad seguiría oculto durante mucho más tiempo. Bindel (2018), argumenta que aun cuando el supuesto de Oxfam de colocar a las mujeres y los niños vulnerables en el centro de sus esfuerzos, algunos de sus funcionarios masculinos, con cargos importantes en la organización, actúan bajo otros valores y, algunos de sus trabajadores humanitarios podrían argumentar a su favor haber contratado trabajo

sexual pagado bajo consentimiento, con mujeres mayores de edad, y bajo una adquisición legal de un servicio. Lo anterior porque fue hasta 2011 que el código de conducta de la organización se actualizó, prohibiendo aceptar dinero, ofertas de empleo, empleo, bienes o servicios por sexo o favores sexuales. Antes solamente prohibía el sexo con beneficiarios y con cualquier persona menor de 18 años.

Este comercio sexual también tuvo marcadas posiciones colonialistas; se trató de trabajadores humanitarios (sobre) representados por hombres extranjeros, muchos de ellos blancos, con posiciones privilegiadas, con el acceso a los recursos escasos en el contexto y el poder de decidir sobre estos frente a personas (sub) representadas por sus circunstancias y su propia vulnerabilidad. Podría decirse que estos hombres consideran no “un” sino “su” derecho, el utilizar, en este caso particular, a mujeres y niñas como objetos, servicios o mercancías bajo condiciones desiguales. Puede suceder que los investigadores de derechos humanos no encuentren mucho sobre el caso Chad y se termine por dar un “carpetazo”, debido al propio factor tiempo, pero también por bloqueos o amenazas de algunos trabajadores que, incluso, tal vez con el tiempo, han escalado a los altos mandos de la ONG.

Desde la perspectiva económica, la preocupación de Oxfam se centra principalmente en la pérdida tanto de la reputación como de los fondos provenientes del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID) y de miles de donantes a raíz de los escándalos. Por ejemplo, la ONG no podrá hacer una oferta para obtener fondos hasta que obtenga el resultado de la investigación de la Comisión de Caridad el cual demora varios meses. La rendición de cuentas y la transparencia se convierten en problemas fundamentales y al mismo tiempo en una posible solución para reparar la confianza pública.

Caso 3. Serving his children en Uganda

Contexto. Uganda es un país ubicado en África oriental cuya capital es Kampala. Fue una colonia británica que logró su independencia en 1962. Tuvo regímenes dictatoriales y guerra de guerrillas que cobraron más de 100 mil vidas. Desde 1986 Yoweri Museveni asumió la presidencia y aún continúa en el cargo (The world factbook, 2019b). Se estiman poco más de 44 millones de habitantes y la esperanza de vida se ha elevado a 63 años, frente a los 47 de hace tres décadas (Rodríguez, 2018). Si bien la pobreza ha disminuido significativamente, hay un crecimiento exponencial de la población, falta infraestructura, el nivel de corrupción es alto –ocupa el lugar 149 de 175 países- y existen tensiones políticas entre grupos étnicos (Rodríguez, 2018; The world factbook, 2019b, Transparency International, 2019b).

El gobierno de Uganda ha considerado que el papel de las organizaciones cívicas tiene el potencial de acelerar el proceso de desarrollo del país, también ha generado una política nacional de ONG (2010) que reconoce su papel en la protección y mejoramiento de la calidad de vida de los ugandeses, especialmente en sectores como educación, salud, agua y saneamiento, gestión ambiental, desarrollo de infraestructura, ayuda humanitaria y de socorro (Okello, 2015), de tal forma que se estima que operan unas 13,000 ONGs en el país (D’Souza, 2019). Desde hace décadas, el sector de la salud de Uganda depende en gran medida del apoyo externo de misiones y ONGs, quienes han absorbido entre el 30 y el 50% de la atención, aun cuando las contribuciones sean modestas y las ONGs trabajen con restricciones presupuestales, ya que brindan mejor atención que clínicas gubernamentales y hospitales del país (Cannon, 1996). Así, hacia el 2010 el país ya contaba con un buen número de ONGs

internacionales donde trabajaban diversos jóvenes poco mayores de 18 años, provenientes del primer mundo, con entusiasmo por cambiar el mundo, aunque sin experiencia, ni educación universitaria. Con eso auestas, algunos decidieron abrazar una causa y establecer sus propias ONGs en el país, mientras otros incluso, adoptaron niños (medium.com, 2018).

Sobre la organización. Serving his children es una ONG fundada en 2009 en el sur de Uganda, su misión implica servir a través de un ministerio divino para terminar con la desnutrición en las comunidades rurales de Uganda. Para hacerlo, la organización se asoció con el gobierno del país para proporcionar atención terapéutica a niños con desnutrición aguda severa, aquellos que requieren alimentación complementaria en el hogar para niños con desnutrición moderada y madres embarazadas y con lactantes.

Su fundadora, Renee Bach nació en una zona rural de Virginia, realizó en 2007 una misión evangélica como voluntaria en un orfanato dirigido por misioneros, permaneciendo durante 10 meses en Uganda y quedó impresionada por la experiencia. A partir de ello, se comprometió al combate a la desnutrición, se mudó permanentemente a Uganda, estableció la organización en 2009 y nombró una junta directiva en Estados Unidos compuesta por amigos cercanos y familiares y, recibió fondos de los círculos de la iglesia (Ainzeman y Gharib, 2019; Winsor, 2019).

Primero la organización solamente proporcionaba comidas gratuitas dos veces por semana a familias necesitadas a través de un programa de rehabilitación de desnutrición en 2011 en sus instalaciones de Masese y alrededor de 1,000 niños hacían fila para recibir alimento. No obstante, en 2014 la organización recibió la aprobación del Ministerio de Salud del distrito de Jinja para operar

como centro de salud, con instalaciones orientadas a la atención de niños y embarazadas donde se trataba la desnutrición aguda severa, se impartía educación sanitaria, enseñanza de métodos agrícolas efectivos y apoyo pastoral basado en apoyo espiritual y enseñanza bíblica durante la estancia en las instalaciones (serving his children, 2019).

La organización sostiene en su sitio web que utiliza el tratamiento de la desnutrición aguda severa establecido por la Organización Mundial de la Salud y justifica cada línea de acción de la organización con versículos bíblicos, llamadas para donaciones e imágenes de niños ugandeses, muchos con signos evidentes de desnutrición severa (serving his children, 2019). Se sabe que en los años que operó la organización en Uganda, cuando Bach regresaba unos meses a Estados Unidos ponía a cargo a un director interino y cuando volvía retomaba la dirección (Winsor, 2019). En 2015 las instalaciones del distrito de Jinja detuvieron sus operaciones en la región, dado que se identificaron irregularidades (Winsor, 2019). No obstante, en 2017, la ONG abrió otro centro de tratamiento en el distrito de Mayuge con la aprobación del Ministerio de salud de la zona. Los servicios de nutrición eran principalmente ofrecidos para tratamientos ambulatorios, abrió un programa de participación comunitaria apoyado de nueve enfermeras, dos oficiales clínicos, un médico, un nutriólogo, un trabajador social y un pastor (medium.com, 2018).

Principales resultados de la ONG y acusaciones de abuso en el país. No hay alguna manera de probar la transparencia de la organización, aunque en su sitio web se sostiene que se ha trabajado con médicos y enfermeras locales y esto se reafirma con fotos e historias que narran haber tratado con éxito a miles de niños desnutridos

de las comunidades rurales y empobrecidas de la región. Aunque el blog personal de Bach ha sido cerrado, en éste solía contar los resultados de historias relacionadas con los desafíos que enfrentaba y algunas prácticas de atención médica básica que realizaba a los niños (medium.com, 2019).

Sin embargo, a principios de 2019 autoridades de Uganda aceptaron una demanda civil en el Tribunal Superior de Uganda realizada por Women's Probono Initiative, un grupo de defensa con sede en Kampala que brinda servicios legales gratuitos a mujeres y niñas en Uganda. La demanda es en contra de la fundadora de la organización, conocida por los locales como "la doctora blanca" (Winsor, 2019). Se trata de dos demandas que acusan a la organización y específicamente a Bach de haber propiciado la muerte de dos niños en las instalaciones de la ONG, una recibió \$50,000 chelines ugandeses (unos \$13.50 dólares) junto con el cuerpo y otra \$2,000 (menos de \$1 dólar) para volver a casa con el bebé muy enfermo.

También se acusa a Bach de haber atendido médicamente a los infantes sin contar con una capacitación médica formal, aunque los documentos en la corte mencionan que diagnosticó y trató a muchos niños mientras dirigía un centro médico sin licencia, lo que provocó la muerte de cientos de ellos (119 de 3596 pacientes atendidos, una tasa del 3.3%). La acusación contiene también declaraciones juradas de exempleados y voluntarios estadounidenses y ugandeses que sostuvieron que Bach realizaba transfusiones de sangre, insertaba catéteres intravenosos, realizaba diagnósticos a pacientes sin estar formalmente calificada, no se emitían certificados de defunción ni se realizaban autopsias, y comúnmente se apoyaba para diagnosticar en el libro "Donde no hay doctor" (Winsor, 2019).

La primera audiencia está programada para enero de 2020, aunque Bach volvió a Estados Unidos y ha dicho a los medios de comunicación que no asistirá, siendo representada por su abogado, David Gibbs, presidente del Centro Nacional para la Vida y la Libertad, un grupo cristiano de defensa legal con sede en Florida. Entre las evidencias a favor de Bach, se ha demostrado que ella se encontraba fuera del país cuando uno de los niños falleció en las instalaciones de la ONG y una de las enfermeras ha declarado que el niño sufría desnutrición severa y malaria cuando llegó a las instalaciones, siendo tratado lo mejor posible por expertos. En cambio, el segundo caso se trataba de un niño con desnutrición y tuberculosis y Bach sostiene que no hay registros de que ese niño haya sido atendido en sus instalaciones, ya que un niño con ese cuadro normalmente sería turnado a ser atendido en un hospital (Winsor, 2019).

Análisis

Las zonas rurales de Uganda continúan presentando desafíos respecto a la desnutrición, especialmente entre quienes tienen bajos ingresos, su subsistencia depende de la agricultura e ignorancia. Al igual que otras ONGs internacionales, Serving his children se ha sumado para frenar la desnutrición infantil, primero proporcionando alimentos y después ofreciendo legalmente atención especializada. Dado que Uganda es un país con una diversidad religiosa que incluye católicos, protestantes, pentecostales, anglicanos y musulmanes entre otros, por lo que es común recibir misioneros y voluntarios que temporalmente se suman en tareas de ayuda y evangelización. Así, el respaldo de la ONG de Renee Bach provino de un grupo religioso activo, al que se presentaba escasa rendición de cuentas y transparencia, aunque un elemento clave para mantener el contacto y la confianza de los seguidores se dinamizó a través del uso activo del blog personal de Bach, el cual tenía un fuerte contenido emotivo visual y escrito.

Por otro lado, las evidencias documentales muestran la presencia de un caso de salvadora blanca, donde Bach asumió, no solamente el rol de especialista de salud, sino de una benefactora protegida por un poder sobrenatural que la conduciría a salvar a un grupo vulnerable, y donde una gracia especial concedida por ese poder, independientemente de su estatus académico o capacitación y posición económica social, le permitiría salvar vidas. De manera indirecta y a la distancia, el complejo del salvador blanco se extendió también a los donantes, quienes, a través de las donaciones, los “me gusta” y compartiendo en sus redes sociales el sufrimiento y logros de una heroína estadounidense, se convirtieron en cómplices, creyendo que con su apoyo a Bach salvarían cientos de vidas en un país lejano. Es importante destacar que la ayuda y la generosidad hacia otros seres son actos positivos que humanizan al donante y al receptor; sin embargo, la presencia del complejo de salvación se exacerbó desde el momento en que Bach y la comunidad donadora aceptaron y legitimaron roles para los que Bach no estaba capacitada.

Adicionalmente al problema legal, se presenta uno ético en cuanto a los procedimientos y el aprovechamiento intencional de la falta de infraestructura en sistemas de información en los ministerios del país, para la reproducción de un modelo de asistencia fallido en otro distrito y con los mismos resultados. Kagaya, quien es la abogada de la organización Probono, la cual apoyó a ambas mujeres con las demandas, estima que este asunto se resolverá con la rendición de cuentas y la reparación de los daños con una suma de dinero para las afectadas (Winsor, 2019); sin embargo, esto podría atraer nuevas demandas, aunque en un país con un índice de corrupción alto, es difícil estimar la impartición de una justicia completa o parcial en un caso trastocado por los efectos mediáticos internacionales.

Análisis comparativo

Al comparar los casos encontramos que las tres inserciones en las que fueron evolucionando los acontecimientos se dieron en la primera década de los años dos mil. En dos de ellos las organizaciones fueron establecidas por personas muy jóvenes, inspiradas por la realización de un voluntariado religioso de ayuda temporal en el país anfitrión, mientras el tercero fue perpetrado por trabajadores de una ONG muy poderosa y con presencia en muchos países del mundo.

Las tres organizaciones obtuvieron sus fondos de ayuda de microdonaciones, pero dos de ellas, obtuvieron fondos más importantes y significativos o bien del gobierno como el caso de Oxfam o de una élite estadounidense muy poderosa e influyente. En todos los casos existió un respaldo político y gubernamental en el país africano anfitrión, mientras Serving his children obtuvo el beneplácito de autoridades locales, tanto Oxfam como More than me, lograron escalar su influencia en instituciones gubernamentales e incluso, More than me, de la propia presidenta del país. Después de los escándalos siempre apareció una presencia mediática internacional, una investigación de lento avance en el país anfitrión y ninguna detención hasta el momento de esta investigación de las directoras y fundadoras o de altos funcionarios involucrados en el caso Oxfam. Más bien, cuando las cosas se complicaron y se tornaron más serias, las fundadoras volvieron a su país natal, dejando a alguien más a cargo de las responsabilidades de la ONG en el país anfitrión. En el caso Oxfam, aún es pronto para la identificación de funcionarios involucrados dado que se supone que la investigación recién ha iniciado.

En la balanza de los resultados y consecuencias, poco o nada han logrado las víctimas o sus familiares para que se logre resarcir el daño ocasionado, algunas veces, incluso éste es inestimable porque no se trata siempre de perjuicios económicos. En los tres casos es posible identificar características del complejo del salvador(a) blanco(a). Cuando el esfuerzo por establecer la ONG es individual se encontró heroísmo, sacrificio personal por cambiar el contexto, así como el uso de imágenes y discursos emocionales para generar un vínculo con los donantes y seguidores de medios sociales (tabla 1). En todos los casos se identificó la presencia de excepcionalismo, a través de la sincera creencia de que la ejecución de la ayuda humanitaria brindada es incontestable porque fue diseñada por ellos –bajo una posición de expertos blancos provenientes del primer mundo- y, por lo tanto, no tendrá secuelas negativas. Así, en esencia la intención es buena, pero ante la complejidad del contexto y los cabos sueltos del propio diseño y ejecución de la ayuda, los resultados y sus consecuencias se salieron de las manos de los salvadores blancos en los tres casos.

Finalmente, del caso Oxfam Chad, aún se sabe muy poco de las víctimas y el alcance de los abusos de los funcionarios. Este caso difiere de los otros dos por la antigüedad y alcance de Oxfam en el mundo subdesarrollado, lo que pone en duda cada intervención realizada en los últimos doce años por la organización, dado que el escándalo en Haití presenta matices parecidos a los del caso de la organización en Chad. La limitación temporal de fondos por parte del gobierno británico no responde a las preguntas que muchos reclaman a la organización y cuestiona su uso como instrumento imperialista y hegemónico donde sus trabajadores y voluntarios pueden utilizar sus privilegios en contextos vulnerables para generar abusos de diversa índole. La tabla 1 presenta un comparativo que concentra las similitudes y diferencias entre los tres casos incluidos en esta investigación.

Tabla 1. Comparativo de los tres casos

Característica	More than me	Oxfam Chad	Serving his children
Fundador(a)	Katie Meyler	Oxfam GB	Renee Bach
Primera inserción en África del Fundador(a)	Voluntaria en una misión evangélica en 2006	Oxfam Chad 1996	Voluntaria en una misión evangélica 2007
País de origen del fundador(a)	Estados Unidos	Inglaterra	Estados Unidos
Año de fundación	2008	1942 en Inglaterra	2009
País africano anfitrión	Liberia	Chad	Uganda
Enfoque de la ayuda	Centros de educación infantil femenina para prevenir la explotación sexual	Apoyo a agricultores Proporción de agua limpia Saneamiento Seguridad de refugiados	Tratamientos ambulatorios de desnutrición infantil
Aliados y donantes principales	Estadounidenses de élite social Bridge International Microdonaciones	Gobierno británico Microdonaciones	Iglesia y microdonaciones de miembros evangélicos en Estados Unidos
Respaldo político y gubernamental en el país anfitrión	Presidenta del país Ellen Johnson Sirleaf Ministro de educación George Werner	Gobierno de Chad	Ministerio de salud del distrito de Kinja y del distrito de Mayuge
Acusaciones en el país anfitrión	Más de 30 abusos sexuales en las propiedades de la ONG Contagio de VIH-Sida a varias de las víctimas	Acontecimientos en 2006, salió a la luz en 2018 Servicios de trabajadoras sexuales Acoso sexual Explotación y abusos a menores por parte del personal humanitario de la ONG	Haber dado muerte a 119 niños e sus instalaciones Dos demandas legales por muerte infantil Atención médica sin capacitación médica formal Operación de un centro médico sin licencia
Ubicación y residencia del fundador(a) después del escándalo	Estados Unidos	Algunos funcionarios ascendieron con los años a altos cargos en la organización, trasladándose a diferentes países o las oficinas en Gran Bretaña	Estados Unidos
Resultados relevantes de las acusaciones	El principal agresor fue encarcelado y murió de SIDA en la cárcel. Continuidad de operaciones de la ONG. En 2019 continúa en proceso de autoría la ONG por parte de tres ministerios: justicia, género y educación. En 2019 renuncia a la dirección de la ONG por parte de Meyler	Ninguno hasta el momento	Ninguno hasta el momento Se esperan audiencias y juicio en 2020

Aspectos del complejo del salvador blanco	<p style="text-align: center;">Heroísmo</p> <p style="text-align: center;">Sacrificio personal para cambiar el contexto</p> <p style="text-align: center;">Reforzamiento público de imágenes emotivas del trabajo con niñas y los logros para legitimación personal y de la ONG</p> <p style="text-align: center;">Inserción en círculos políticos y sociales de élite, empoderamiento e influencia política Construcción y aprovechamiento de relaciones públicas con círculos privilegiados a nivel local e internacional</p> <p style="text-align: center;">Excepcionalismo</p>	<p style="text-align: center;">Imperialismo civilizado a través de la asistencia y apoyo en voluntarios, fondos monetarios y ayuda en especie</p> <p style="text-align: center;">Hegemonía de privilegio basadas en cargo laboral y raza</p> <p style="text-align: center;">Abuso de la jerarquía “moral”</p> <p style="text-align: center;">Excepcionalismo</p>	<p style="text-align: center;">Heroísmo</p> <p style="text-align: center;">Sacrificio personal para cambiar el contexto</p> <p style="text-align: center;">Privilegio divino concedido en la persona para salvar niños negros</p> <p style="text-align: center;">Reforzamiento público de historias e imágenes fuertemente emocionales de los logros y pérdidas de vidas para legitimación personal y de la ONG Aprovechamiento de la fragilidad de los sistemas para dar continuidad a la ONG</p> <p style="text-align: center;">Excepcionalismo</p>
--	--	--	---

Conclusiones

Esta investigación analizó el papel de ONGs internacionales involucradas en acusaciones de abuso en su país anfitrión en África subsahariana y las implicaciones del caso hasta el momento del estudio. Para lograrlo, se examinaron tres casos de ONGs internacionales con presencia en tres diferentes países de la región de estudio. Se encontró que estas organizaciones operaban de manera legítima, validadas por el propio gobierno del país anfitrión, la dirección general de la ONG como en el caso de Oxfam, o por alguna denominación religiosa, como el caso de Serving his children.

Las tres intervenciones en los respectivos países tuvieron características de ONGs neocoloniales, donde éstas definieron los principios humanitarios, diseñaron las reglas de la ayuda en el país anfitrión, ajustaron sus objetivos y definieron sus estrategias de obtención de financiación. Los tres casos acontecieron en la primera

década de los dos mil con el fin de atender necesidades apremiantes de educación, salud y agua potable. Los fondos se recibían de diversas fuentes del extranjero, dependiendo de las características de la ONG. Además, se identificó en todos los casos la presencia del complejo del salvador blanco, aunque con resultados fatales para las víctimas que, en todos los casos involucraron abusos hacia grupos vulnerables. Aunque dos de los casos se consideran inconclusos porque aún se encuentran en investigación, en todos los casos, quienes dirigían la organización al momento de los abusos, abandonaron el país africano volviendo a su país de residencia, incluso en algunos casos terminaron renunciando a la dirección o la ONG terminó cerrando sus actividades en el país anfitrión.

Esta investigación presenta algunas limitaciones, ya este estudio se basó en información documental analizada a través del método de comparación de casos; además, solamente se incluyó el análisis de tres casos de ONGs internacionales que operaron en África subsahariana, por lo que investigaciones futuras podrían incluir más casos de la región de estudio, o bien, comparar estos resultados con casos de ONGs con impactos sociales exitosos e incluso, contrastar las características de estas ONGs con otras de recién creación, a fin de identificar la repetición de patrones o el cambio de características neocoloniales en ONGs recién establecidas en las región de estudio.

Bibliografía

Ainzeman, N.; y Gharib, M. (2019). *American with No Medical Training Ran Center For Malnourished Ugandan Kids*. 105 Died. NPR. Recuperado de: <https://www.npr.org/sections/goatsandsoda/2019/08/09/749005287/american-withno-medical-training-ran-center-for-malnourished-ugandan-kids-105-d>

Amutabi, M. N. (2013). *The NGO factor in Africa: the case of arrested development in Kenya*. London: Routledge.

Anderson, M. (29 noviembre, 2017). *ONG: ¿bendición o maldición? The Africa Report*. Recuperado de: <https://www.theafricareport.com/777/ngos-blessing-or-curse/>

Bandyopadhyay, R. (2019). Volunteer tourism and “The White Man’s Burden”: globalization of suffering, white savior complex, religion and modernity. *Journal of Sustainable Tourism*, 27(3), 327-343.

Bawa, S. (2013). *Autonomy and policy independence in Africa: a review of NGO development challenges*. *Development in Practice*, 23(4), 526-536.

Belcher, C. (2016). *There is no such thing as a post-racial prison: neoliberal multiculturalism and the white savior complex on orange is the new black*. *Television & New Media*, 17(6), 491-503.

Bex, S., & Craps, S. (2016). *Humanitarianism, testimony, and the white savior industrial complex: what is the what versus kony 2012*. *Cultural Critique*, 92, 32-56.

Blakemore, S., Freedman, R., & Lemay-Hébert, N. (2019). *Child safeguarding in a peacekeeping context: lessons from Liberia*. *Development in Practice*, 1-13.

Bindel, J. (12 febrero, 2018). The prostitution claims surrounding Oxfam don't surprise me. I've seen it all before with charities across the world – and the UN. *Independent*. Recuperado de: https://c-fam.org/friday_fax/oxfam-scandal-part-wider-sexual-abusecover/

Brass, J., Sullivan, R., y Schnable, A. (2018). A few NGOs are getting a lot of bad press. What's the overall track record? *The Washington Post*. Recuperado de: <https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2018/12/04/a-few-ngos-aregetting-a-lot-of-bad-press-whats-the-overall-track-record/>

Cannon, C. (1996). NGOs and the State: A case study from Uganda. *Development in Practice*, 6(3), 262-269.

Castro, M. (2010). El estudio de casos como metodología de investigación y su importancia en la dirección y administración de empresas. *Revista Nacional de Administración*, 1 (2), 31-54.

Claeyé, F., y Jackson, T. (2012). The iron cage re-revisited: Institutional isomorphism in nonprofit organisations in South Africa. *Journal of International Development*, 24(5), 602-622.

Dicklitch, S., y Rice, H. (2004). The Mennonite Central Committee (MCC) and faith-based NGO aid to Africa. *Development in Practice*, 14(5), 660-672.

Dodoo, L. (13 octubre, 2018). Liberia: Petition to Shut down More than Me Swarms Social Media. *Front Page Africa*. Recuperado de: <https://frontpageafricaonline.com/news/liberia-petition-to-shut-down-more-than-meswarms-social-media/>

D'Souza, N. (15 julio, 2019). Fatal Voluntourism: Aid Founder Sued in Uganda. *Nonprofit quarterly*. Recuperado de: <https://>

nonprofitquarterly.org/fatal-voluntourism-aidfounder-sued-in-uganda/

Fowler, A. (2012). Measuring Civil Society: Perspectives on Afro-Centrism. *Voluntas*, 23(1), 5- 26.

Graziano, A. (2016). # NoFilter: Identities, Tourist Narratives, and the Millennial White Savior. *International Affairs Senior Theses*. Skidmore College. Recuperado de: [https://creativematter.skidmore.edu/inter aff stu schol/3](https://creativematter.skidmore.edu/inter_aff_stu_schol/3)

Fowler, A. (2014). Civil Society and Aid in Africa: A case of mistaken identity? (pp. 417438) En E. Obadare (Ed.). *The handbook of civil society in Africa*. Springer, New York, NY.

Hanchey, J.N. (2015). Constructing 'American Exceptionalism': Peace Corps Volunteer Discourses of Race, Gender, and Empowerment. En M.W. Kramer, L.K. Lewis, & L.M. Gossett (Ed.). *Volunteering and Communication Volume II: Studies in International and Intercultural Contexts*. New York: Peter Lang.

Hanchey, J. N. (2018). All of us phantasmic saviors. *Communication and Critical/Cultural Studies*, 15(2), 144-160.

Hearn, J. (2002). The 'invisible' NGO: US evangelical missions in Kenya. *Journal of religion in Africa*, 32(1), 32-60.

Hsu, J. Y., Hildebrandt, T., & Hasmath, R. (2016). 'Going Out' or Staying In? The Expansion of Chinese NGOs in Africa. *Development Policy Review*, 34(3), 423-439.

Jones, B., y Petersen, M. J. (2011). Instrumental, narrow, normative? Reviewing recent work on religion and development. *Third World Quarterly*, 32(7), 1291-1306.

Kamat, S. (2004). The privatization of public interest: theorizing NGO discourse in a neoliberal era. *Review of international political economy*, 11(1), 155-176.

Klees, S. J., Samoff, J., & Stromquist, N. P. (Eds.). (2012). *The World Bank and education: Critiques and alternatives* (Vol. 14). Springer Science & Business Media.

Koch, D. J. & Loman, B. (2008). Geographical choices of Dutch NGOs: orthodoxies and realities. En P. Hoebink (ed.). *The Netherlands Yearbook on International Cooperation*. Assen: VanGorcum.

Langan, M. (2015). Budget support and Africa–European Union relations: Free market reform and neo-colonialism?. *European Journal of International Relations*, 21(1), 101121.

Langan M. (2018) Emerging Powers and Neo-Colonialism in Africa. En M. Langan. *NeoColonialism and the Poverty of 'Development' in Africa. Contemporary African Political Economy*. USA: Springer, Palgrave Macmillan, Cham.

Lassou, P. J. C., & Hopper, T. (2016). Government accounting reform in an ex-French African colony: the political economy of neocolonialism. *Critical Perspectives on Accounting*, 36, 39-57.

Mohan, G. (2002). The disappointments of civil society: the politics of NGO intervention in northern Ghana. *Political Geography*, 21(1), 125-154.

Medium.com (29 septiembre, 2018). *When White Saviorism Turns Deadly: American missionary played doctor, children died, when will there be justice?* Recuperado de: <https://medium.com/@nowhitesaviors/when-white-saviorism-turns-deadly->

[americanmissionary-played-doctor-children-died-when-will-edb278b938bc](http://www.americanmissionary-played-doctor-children-died-when-will-edb278b938bc)

NGO Pulse (9 abril, 2013). *The South African Nonprofit Sector: Struggling to Survive, Needing to Thrive*. NGO Pulse Organization. Recuperado de: <http://www.ngopulse.org/article/south-african-nonprofit-sector-struggling-surviveneeding-thrive>

Oas, R. (15 febrero, 2018). *Oxfam Scandal Part of Wider Sexual Abuse Cover-up*. C-Fam. Recuperado de: <https://c-fam.org/friday-fax/oxfam-scandal-part-wider-sexual-abusecover/>

Okello, J.J. (2015). The role of Non-State Actors in the Implementation of Social Protection Policies and Programme in Uganda. *Research on Humanities and Social Sciences*, 5(13), 32-42.

Oxfam (2016). *Lake Chad's Unseen Crisis*. Oxfam. Recuperado de: https://wwwcdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/bn-lake-chad-refugees-idps-190816en.pdf

Oxfam. (2017). *Annual Report 2017/18*.

Oxfam (2018a). *Countries where we work*. Recuperado de: <https://www.oxfam.org/en/worldwide>

Oxfam. (2018b). *History of Oxfam* | Oxfam GB. Recuperado de: <https://www.oxfam.org.uk/what-we-do/about-us/history-of-oxfam>

Oxfam. (2018c). *History of Oxfam International* | Oxfam International. Recuperado de: <https://www.oxfam.org/en/countries/history-oxfam-international>

Oxfam (2018d). *Supporting Livelihoods in the Lake Chad basin*. Oxfam. Recuperado de: <https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/bn-supporting-livelihoods-lake-chad-basin280318-en.pdf>

Oxfam (2019). *Chad*. Recuperado de: <https://www.oxfam.org/en/what-we-do/countries/chad>

Oxfam International (11 febrero, 2018). *Statement on Haiti including response to allegations that Oxfam staff used sex workers in Chad in 2006*. Oxfam International. Recuperado de: <https://www.oxfam.org/en/press-releases/statement-haiti-including-responseallegations-oxfam-staff-used-sex-workers-chad>

Propublica (11 octubre, 2018). *Unprotected*. Propublica. Recuperado de: <https://features.propublica.org/liberia/unprotected-more-than-me-katie-meylerliberia-sexual-exploitation/>

Reliefweb. *Chad: Humanitarian situation overview* (September 2018). Recuperado de: <https://reliefweb.int/report/chad/chad-humanitarian-situation-overview-september2018>

Rodríguez, J.C. (3 julio, 2018). *Análisis político-económico de Uganda. Retos y perspectivas*. Mundo negro. Recuperado de: <http://mundonegro.es/uganda-las-doscaras-de-un-pais/>

Serving his children (2019). *Medical treatment, education, implementation*. Serving his children. Recuperado de: <https://servinghischildren.org>

Shivji, I. G. (2007). *Silences in NGO discourse: The role and future of NGOs in Africa*. Nairobi/Kenia: Fahamu/Pambazuka.

Stok, C. (2016). *Change for the good? The influence of the Dutch co-financing system II on NGDOs*. Master Thesis. University of Leiden. Recuperado de: <https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/43425/Thesis%20Caitlin%20Stok%20s1749021%20Final%20Version.pdf?sequence=1>

Smith, D. J. (2010). Corruption, NGOs, and development in Nigeria. *Third world quarterly*, 31(2), 243-258.

Taylor, L. (2019). *The Role of Non-Governmental Organizations in Global Education: A Case Study on Sub-Saharan Africa*. Doctoral Theses. University of Mississippi. Recuperado de: https://egrove.olemiss.edu/hon_thesis/1154

Transparency International (2019a). *Global Corruption Barometer Africa 2019*. Autor.

Transparency International (2019b). *Corruption perceptions index 2018*. Recuperado de: https://www.transparency.org/cpi2018?gclid=EAiaIQobChMIgvSDy-m85QIV0YZbCh2D3AuoEAAAYASAAEgJp5vD_BwE

The conversation (25 abril, 2017). *The role of NGOs in Africa: are they a force for good?. The conversation*. Recuperado de <https://theconversation.com/the-role-of-ngos-in-africa-are-they-a-force-for-good-76227>

The world factbook (2019a). *Africa: Chad*. CIA. Recuperado de: https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/print_cd.html

The word factbook (2019b). *Africa. Uganda*. CIA. Recuperado de: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ug.html>

UN news (22 marzo, 2019). *Hunger, displacement and disease: 4.3 million people remain in dire need of aid in Chad*. Recuperado de: <https://news.un.org/en/story/2019/03/1035211>

USAID (2019). *Liberia education*. USAID, Recuperado de: <https://www.usaid.gov/liberia/education>

Young, F. (20 abril, 2019). *More Than Me Founder and CEO Katie Meyler Resigns*, *Propublica*. Recuperado de: <https://www.propublica.org/article/more-than-me-founder-and-ceo-katie-meyler-resigns>

Winsor, M. (18 julio, 2019). *Renee Bach wasn't a doctor, but she still treated many patients in Uganda, lawsuit says*, *abc news*. Recuperado de: <https://abcnews.go.com/International/renee-bach-doctor-treated-patients-uganda-lawsuit/story?id=63930370>

Wright, K. (2015). *A quiet revolution: the moral economies shaping journalists' use of NGO-provided multimedia in mainstream news about Africa*. Doctoral dissertation. Recuperado de: [http://research.gold.ac.uk/11854/2/MED thesis WrightK 2015.pdf](http://research.gold.ac.uk/11854/2/MED%20thesis%20WrightK%202015.pdf)